

Don Luis Guitart Font

(1898 - 1947)



EN plena actividad intelectual, en esta época de la vida (48 años) en que la formación ya es completa y más prometedores son los frutos de una vida ordenada y de constante trabajo, dejó de existir nuestro llorado compañero Luis Guitart Font, Director de los Servicios Técnicos de Agricultura de la Excma. Diputación Provincial de Barcelona y Profesor de Industrias Derivadas del Vino en la Escuela de Peritos Agrícolas y de Especialidades Agropecuarias de Barcelona.

Con breves días de diferencia, la Enología española ha perdido dos de sus más destacados elementos: don Claudio Oliveras Massó, Director de la Escuela de Peritos Agrícolas y don Luis Guitart. Tanto uno como otro dejan espacios, en esta ciencia, que muy difícilmente podrán llenarse.

Pertenecía Guitart a una de las primeras promociones de la antigua Escuela Superior de Agricultura de Barcelona, que con tanto acierto fundó la Excma. Diputación Provincial, y que tanto ha contribuido al realce de nuestra Agricultura. En ella cursó brillantemente los estudios del extinguido grado de Ingeniero Agrícola, y se especializó en Viticultura y Enología.

Todas sus actividades las dedicó siempre a la Enología, comenzando como Preparador del Laboratorio de Análisis Agrícolas de los Servicios Técnicos de Agricultura de la Excm. Diputación Provincial de Barcelona, en donde se dedicó casi exclusivamente al análisis de vinos.

Al tomar cuerpo los Servicios Técnicos de Agricultura (1922), actuó durante largos años como Ayudante de los Servicios de Viticultura y Enología, teniendo ocasión de conocer los múltiples problemas que presentaba la creación del gran número de Bodegas Cooperativas que por entonces se fundaron en Cataluña, llevando la delantera a las demás regiones españolas en este aspecto y en las que todas las cuestiones eran nuevas y por tanto para resolverlas no había en donde copiar.

Posteriormente se creó el Servicio de Enología y Fermentaciones, del cual fué Jefe hasta su muerte. En este Servicio ha sido donde ha desarrollado con más vigor su gran capacidad de trabajo, acudiendo siempre en ayuda de las Bodegas Sindicales y Cooperativas que reclamaban su ayuda técnica, no solamente en las de la provincia de Barcelona, sino también en las de la de Tarragona y Gerona, sobre todo en las del Priorato, las cuales, a pesar de la separación en provincias, siempre han seguido reclamando a través de sus respectivas Diputaciones, la ayuda técnica de los Servicios de la Diputación de Barcelona que las formaron y bajo cuya dirección técnica tan alto nivel han alcanzado.

En estas Bodegas, además de la elaboración vínica y conducción de los fermentaciones, se dedicó con gran éxito a la selección de levaduras, trabajo de investigación en el que obtuvo magníficos resultados, sobre todo en los caldos del Priorato en los cuales, debido a su riqueza en azúcar, las levaduras deben ser adecuadas para su transformación completa en alcohol.

También han sido de trascendencia la introducción en estas Bodegas de la elaboración de licores y sobre todo la adaptación en ellas de la elaboración de vinos espumosos, industria a la que todavía no se habían dedicado y en cuya organización la influencia de Guitart ha sido decisiva.

Dentro de la enología se especializó en esta rama de los vinos espumosos de tal manera que su fama traspasó las fronteras patrias, siendo solicitado por empresas americano-españolas de la Argentina, donde tuvo ocasión de demostrar su gran valía en esta materia, durante los dos años que actuó en la nación hermana.

En la Escuela de Peritos Agrícolas y de Especialidades Agropecuarias, como profesor de la asignatura de Industrias derivadas del Vino, montó un moderno y acabado laboratorio, poniendo a gran altura los estudios de esta importantísima especialidad por la que han desfilado, con gran aprovechamiento, además de los alumnos de la Escuela, gran número de cursillistas deseosos de aprender las modernas técnicas del ramo.

Como Director de los Servicios Técnicos de Agricultura, cargo que ostentaba desde 1939, su labor ha sido extremadamente fructífera y de tanta más eficacia cuanto más difíciles fueron las circunstancias que atravesó este organismo, sobre todo en los primeros momentos de adaptación a la nueva forma de trabajo después de la liberación.

Su labor callada y constante estaba dando frutos inigualables para la buena marcha del desarrollo intelectual y práctico de nuestras clases campesinas, de las cuales era más que el técnico indiscutible, el padre de la familia vitivinícola; prueba de ello son los actos de piadosa condolencia que se han celebrado en las comarcas en que más actuó y a los que han concurrido los viticultores en masa, en manifestación de auténtico pesar.

Bajo su modesto aspecto, su compañerismo incomparable, su religiosidad y franqueza, había un verdadero hombre de ciencia. Prematuramente y con gran dolor lo hemos perdido.

Descanse en paz.

JUAN SALOM CALAFELL